

Hiperia

EDGAR JAVIER ACUÑA BALCÁZAR

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

**FACULTAD DE ARTES (ASAB)
ARTES PLÁSTICAS Y VISUALES**

BOGOTÁ D.C

2016

Contenido

Agradecimientos

Dedicatoria

Introducción

Capítulo I. La Vigilia, el sueño y el ensueño.....

Capítulo II. El vacío como puente hacia la ensoñación.....

Capítulo III. Experiencias en el vacío.....

Capítulo IV. Arte y Vacío.....

Capítulo V. Hiperia.....

Conclusiones.....

Definiciones/glosario.....

Bibliografía.....

Agradecimientos

A mi familia, a mis padres, a mis hermanos y a mi hermana por estar presentes siempre. Por su disposición para colaborar en los caminos que satisfacen mi vida, por nunca desfallecer. Por darme aliento para culminar mis metas.

A mis profesores porque de cada uno me ayudo a construirme, un aprendizaje, un ángulo distinto de ver las cosas. Un especial agradecimiento a la maestra Vicenta Gómez por creer en este proyecto.

A mis amigos y compañeros por darme el espaldarazo que me despertó. Por incentivar me para no cesar en este proceso académico.

A la vida por permitirme experimentar el arte. Experiencia que nos lleva a crear inminentes mundos en donde el tiempo y los recuerdos sacian nuestra alma.

Dedicatoria

Este trabajo de investigación va dedicado a tod@s aquell@s para los cuales son imprescindibles los sueños y el vacío como material para crear su mundo.

A las madres que conocí en vida y pasaron a otros planos, ya no nos acompañan en esta dimensión pero su recuerdo seguirá intacto en nuestras memorias.

Introducción

La vigilia abre las mañanas, espacio en el que las experiencias vividas, las sensaciones corporales y los recuerdos se entrecruzan. En la noche el *punte del vacío* que nos lleva a soñar es un espacio inevitable.

Este espacio “vacío” se acompaña de una bruma transitoria y una luz blanca que lo parte a la mitad, luz que permite considerar el paso de un plano a otro. El proyecto nace de mis experiencias entre los estados de la vigilia y el ensueño, momento en que se deja el plano material para pasar a una experiencia onírica. Cruzamos un puente transdimensional que nos conduce al vacío, tránsito de la mente que abordaré en este texto.

Hiperia obedece al análisis del concepto de vacío entendido como un caos entre la densidad y la levedad. Algo con peso y fuerza de atracción, que carece de sentido. Semejante al paralelo entre la vida y la muerte.

Durante mi proceso de formación atravesé por diferentes proyectos que desencadenan en la búsqueda de mí mismo. Como persona, como ser social y espiritual en el arte. Me pregunto sobre la forma en la que podemos ocupar los espacios de manera material e inmaterial, de ir coleccionando diferentes elementos, conceptos, recuerdos, emociones. ¿Qué rasgos tiene el vacío? ¿Necesitamos que sea llenado?

La ensoñación se convierte en una especie de proyección del vacío. El psicólogo y psiquiatra Carl Jung opinaba que los sueños tienen una capacidad reparadora de la armonía psicológica del soñador, confiere a la simbología de los sueños un objetivo y este es que funcionan como un ejercicio inicial para la solución de un problema de la vida cotidiana.

Capítulo I

La vigilia y el ensueño

“El yo es una ilusión, y los actos que realiza son una ilusión dentro de otra ilusión”¹
(Nagarjuna)

LA VIGILIA

La vigilia es un estado de alerta total, etapa en la que el individuo tiene percepción abierta al entorno. Es un estado de consciencia el cual tiene como característica principal mantener la actividad cerebral, especialmente en relación con el intercambio de información con el medio ambiente. El sustento de este estado de alerta depende en su mayoría de la cantidad de estímulos e información sensorial que logra ingresar en el cerebro mientras estamos despiertos, así como de la información motora que puede salir de él.

De acuerdo con estudios realizados por un equipo interdisciplinario de la facultad de ciencias biológicas de la Pontificia Universidad Católica de Chile, “el estado de vigilia se expresa en una serie de parámetros como son las sensaciones, las percepciones, la atención, la memoria, los instintos, las emociones, los deseos, el conocimiento y el lenguaje. El efecto integrado de ese conjunto de parámetros representa el sustrato de la consciencia.” Dicha consciencia es la que poseemos o ponemos en práctica en nuestro estado de atención

¹Manuel Luca de Tena Navarro. (2008). Pág. 1, La presencia de lo ausente, el concepto y la expresión del vacío en los textos de los pintores contemporáneos occidentales a la luz del pensamiento extremo-oriental. (tesis doctoral). Universidad de Salamanca, España.

“máxima” en el día en tanto estemos despiertos. Respondemos a estímulos usando los conocimientos alojados en los cajones de nuestra memoria.

"La vigilia cotidiana no nos deja lugar para detenernos y preguntarnos sí el mundo que estamos percibiendo es tan real como parece. Lo mismo cabe decir del sueño ordinario; mientras dura, lo aceptamos como un hecho indiscutible, nunca nos proponemos recordar dentro del sueño alguna orden o acuerdo pactado en la vigilia"²

En el sueño ordinario aceptamos todo lo que sucede, no limitamos ninguna situación ni recordamos con voluntad nuestro estado de alerta, todo lo que venga por la naturaleza misma del sueño es aceptado. En los sueños los conceptos que poseemos de las cosas y las circunstancias no tienen la misma trascendencia que en la vigilia. Nuestra mente se disloca por el tiempo y el espacio en el que nos encontramos. Perdemos criterio para realizar actividades a voluntad propia.

EL SUEÑO

El sueño es una función de reposo corporal en el cual se pueden despertar estímulos sensoriales. Se caracteriza por los bajos niveles de actividad fisiológica presentes en el organismo (presión sanguínea, respiración), por lo tanto... “El sueño es complementario de la vigilia y se presenta cuando se fatigan las neuronas de la vigilia y entran en un periodo de descanso que le permite a las neuronas hipnóticas tomar el mando de la corteza cerebral y por de medio de la sustancia neurotransmisora llamada serotonina. Llevan al ser humano a un estado de inconciencia pasajera antes de volver a despertar. Una vez se recuperan las neuronas del sistema activador reticular³ responsables de la vigilia, se agotan las neuronas

² Extracto del Libro: *Encuentros con el nagual. Conversaciones con Carlos Castaneda, de Armando Torres.*

³“Parte del encéfalo encargada de los ciclos de vigilia y el sueño que normalmente se deben dar en el humano”. (<http://neuropagina.blogdiario.com/1226280120/sistema-reticular-activador/>)

responsables del sueño y de ahí que el ser humano pueda regresar al estado de vigilia después de unas horas.”⁴

Existen diferentes profundidades del estado de sueño, así:

Sueño de ondas lentas

En este tipo de descanso es en donde se encuentra el cuerpo en un estado de reposo más profundo, el organismo tiene un decrecimiento fisiológico. Es un estado de reposo intenso en el cual se puede soñar sin recordar los sucesos ocurridos en dichos sueños.

Sueño MOR (sueño de movimientos oculares rápidos) o REM en inglés

En esta etapa el organismo está en una especie de limbo ya que el sueño no es profundo, es el período de reposo más cercano a la vigilia en donde los ojos se mueven de un lado a otro rápidamente, dándole nombre a dicho estado de conciencia.

Los grupos musculares más grandes del cuerpo están casi paralizados. En esta etapa las sensaciones son más susceptibles de ser recordadas.

Recordar un sueño o un ensueño es para muchos de vital importancia, dado que puede ser un camino para percibir la realidad desde puntos de vista alternos. Las ideas generadas en este estado se fijan en lo profundo de nuestro ser.

⁴Cita textual:<http://basesbiologicasrem.blogspot.com.co/2010/07/vigilia-y-sueno-dos-procesos.html>
(Rodrigo Enríquez Meza.MD)

EL ENSUEÑO

“El ensueño únicamente puede ser experimentado. Ensoñar no es tener sueños, ni tampoco es soñar despierto, ni desear, ni imaginarse nada. A través del ensueño podemos percibir otros mundos, los cuales podemos ciertamente percibir, pero no podemos describir lo que nos hace percibirlos. Sin embargo, podemos sentir cómo el ensueño abre esos otros reinos. Ensoñar parece ser una sensación, un proceso en nuestros cuerpos, una conciencia de ser en nuestras mentes.”⁵

Carlos Castaneda (antropólogo y escritor peruano nacionalizado en EE.UU) tuvo una experiencia muy alentadora y constructiva en el campo de la antropología y la espiritualidad al encontrarse con un indio Yaqui Llamado Don Juan Matus, el cual le proveería una gran enseñanza heredada de sus tradiciones. De allí que decidiera escribir en 1993 en el libro “El arte de ensoñar” (primera edición en español) la forma de manejar o poner en práctica nuestros sueños comunes y corrientes para trascender aquel plano de inmaterialidad. Estado es indescifrable, etéreo, atemporal y ambiguo.

Con algunos ejercicios propuestos por Don Juan Matus es posible acceder a múltiples dimensiones y realizar viajes astrales a través de una especie de meditación dentro de nuestros sueños. Por otro lado, Gaston Bachelard se refiere a la ensoñación como un acto de conciencia y un camino en el cual la misma conciencia se disipa y se torna oscura.

“En efecto es común inscribir a la ensoñación entre los fenómenos de la tregua física. Se le vive en un tiempo de descanso, en un tiempo que ninguna fuerza traba. Como no va acompañada de atención, a menudo carece de memoria. Consiste en una huida fuera de lo real, sin encontrar siempre un mundo irreal consistente. Siguiendo “la pendiente de la ensoñación.”.”

¿Por qué hay tareas que no podemos realizar dentro de algunos ensueños a voluntad propia? Pareciera que algo o alguien ya escribió el guion y no nos es posible intervenirlo. Una

⁵ EL ARTE DE ENSOÑAR (Carlos Castaneda)

resistencia que detiene la voluntad subjetiva. Algo que traba la capacidad de crear y manipular nuestro entorno tal y como lo deseamos.

Creo que en este punto radica la diferencia. Los sueños devienen de nuestro estado mental rezagado de la vigilia, en donde perdemos voluntad de ellos y somos simples espectadores en un teatro onírico. La ensoñación, por el contrario, conlleva a la utilización entusiasta de nuestra energía vital y cósmica, ya que en ella podemos llegar a tener una consciencia proclive al aprendizaje del mundo del ensueño y de las tareas que este trae implícitas para nosotros.

¿Qué es lo que conecta el plano de la vigilia con el plano de la ensoñación? Para la mayoría de seres humanos es imposible describir ese lugar de tránsito, espacio atemporal que atravesamos al momento de descansar.

Para algunas personas es posible acceder a este vacío a través de la meditación, concentración máxima para lograr trascender la mente y el espíritu.

Capítulo II

El vacío como puente hacia la ensoñación

La ensoñación se ayuda de los cajones llenos de información que poseemos en nuestro cerebro, de manera que se pone en función la memoria del subconsciente para crear mundos rizomáticos y atemporales. Estamos totalmente a merced de nuestro sistema nervioso incapaz de colaborarnos para salir de esta catalepsia momentánea.

Gaston Bachelard se refiere a la ensoñación poética como sí esta emergiera del alma y a la vez la contuviera. Transito que genera la tranquilidad que en la vigilia no se puede alcanzar. “Que sencillo es reencontrarse con su alma en lo hondo de una ensoñación! La ensoñación nos pone en estado de alma naciente.”⁶

En el momento en el que nos despedimos de la vigilia emprendemos un viaje hacia el mundo de los sueños, ¿qué es lo que conecta ese plano de la vigilia con el plano de la ensoñación? Un estado denominado parálisis del sueño se define como la incapacidad para realizar movimientos voluntarios durante la transición entre el sueño y la vigilia.

Estos episodios pueden aparecer al acostarse (hipnagógicos) o al despertar (hipnapómpicos) y suelen asociarse a una ansiedad extrema y en algunos casos, con una sensación de muerte inminente⁷. Experiencias de este tipo son las que se presentan eventualmente en nuestros momentos de descanso (etapa de sueño) o “vacío”.

Las alucinaciones hipnagógicas parecen ser lo que encontramos en el tránsito entre la vigilia y el ensueño. Suelen ser alucinaciones de tipo óptico, táctil o sonoro. Un salto al

⁶ Bachelard Gaston, la poética de la ensoñación, pág. 31.

⁷ A.I. Yagüe Alonso, C. De Gregorio González, *Psiquiatras, Reseña de revistas, Parálisis del sueño: ¿síntoma o enfermedad?*, Pág. 1.

vacío en las sensaciones. El cerebro transforma la información recolectada en la vigilia convirtiéndolos en este tipo de alucinación.

La sensación de vacío permanece en mi trayecto hacia la dimensión de los sueños. Durante la experiencia de las alucinaciones hipnagógicas presentadas en la fase de sueño de movimiento ocular rápido (MOR), el cerebro envía información a la espina dorsal dejando inmóviles los grupos musculares más grandes del cuerpo, creando así la sensación de parálisis corporal. He experimentado este estado en varias ocasiones.

Las primeras veces solía ser una etapa en la que sentía impotencia y ansiedad al no poder moverme, con el tiempo logré un estado de conciencia en el cual, aunque no podía mover mi cuerpo físico, podía proyectar movimiento en el pensamiento. Como si mi ser trascendiera el plano físico y comenzara a tener sentido en un lugar inmaterial. Me desenvuelvo junto a mi conciencia.

“Treinta radios se unen en una rueda. Pero
Su utilización también depende del espacio vacío
Entre los radios.
Hacen los vasos de arcilla. Pero su utilización
Depende del espacio vacío que hay en éstos.
Hacen paredes, puertas y ventanas en una casa.
Pero su utilización también depende del espacio vacío
Que hay en ésta.
Así es como se relaciona la utilidad de los objetos
Con el espacio vacío”⁸

El vacío nos hace dudar sobre lo que es real y lo que no ¿nos encontramos en un sueño? En el mundo de la meditación existen varios caminos entre los cuales un practicante puede elegir. Sin embargo uno de los menos seguidos es el camino del vacío, por el hecho de ser uno de los más rigurosos y complejos. Necesita de un guía con vasta experiencia en este camino para poder lograr un control.

⁸ Lao Tsé, Tao té ching , http://www.swami-center.org/es/text/tao_te_ching.pdf

Éste camino dice Lawrence LeShan en su libro (Cómo meditar), “Los esfuerzos se centran en alcanzar un vacío mental. No es un estado de trance o ensoñación; lo que se pretende conseguir es una mente especialmente alerta y dinámicamente equilibrada sin presencia del pensamiento consciente”⁹.

Este estado que he experimentado genera en mí duda, ya que en él he tenido consciencia parcial de los sucesos acontecidos. ¿A qué se debe lo vivenciado si no es un estado de ensueño ni tampoco un estado meditativo en la vacuidad?

Tal vez sea una pregunta que no puedo responder en este momento, quizá con el tiempo y la experiencia se debele por si sola.

He decidido utilizar el espacio que conecta la vigilia y el ensueño para lograr crear un puente a través de la expresión plástica para transferir los sentidos del espectador a un lugar cuyos límites serán demarcados por la percepción.

Nuestra esencia nos deja acceder a este espacio, la única parte de nuestro cuerpo que puede quedar intacta al pasar de una dimensión a otra.

El espíritu es nuestro centro cósmico, el que nos conecta con todo el universo. Nos permite salir de las sensaciones cotidianas, aquellas que experimentamos con los ojos abiertos, las que corresponden a los cinco sentidos humanos. El espíritu nos da la posibilidad de viajar a través del cosmos en nuestras ensoñaciones.

Mi alma a veces se ve transportada hacía dimensiones que desconozco y me pide a gritos despejar está incógnita del puente vacío hacía la ensoñación. Por más que nos propongamos es complejo llegar a un nivel elevado de conciencia. El ensueño es una de esas dimensiones en la cual nuestro ser divaga y trasciende este plano “real”, temporal, asible, para llegar al espacio del ensueño con plena conciencia en donde todo es posible requerirán años de voluntad.

⁹ LeShan Lawrence, Quinta edición: Enero de 2001, Cómo meditar-Guía para el descubrimiento de sí mismo, Barcelona-España, Kairos.

Capítulo III

Experiencias en el vacío

Desde muy corta edad me ha inquietado el universo onírico, plano al que se le han otorgado múltiples significados. He decidido adentrarme en él campo de los sueños “lúcidos”. ¿Qué habrá en ese espacio entre el estado de alerta total y el ensueño?

A medida que me voy sumergiendo en este espacio me encuentro con un lugar en el que me siento desconcertado. Es aquel “espacio-tiempo” en el que he tenido varias experiencias y le dan nombre a este capítulo.

Hay un lugar dentro de mis recuerdos que se ha convertido en una forma de ver el mundo. Experiencias afectivas que nos tocan como personas y van moldeando nuestras formas de reaccionar. Desde esta relación consiente-inconsciente se extrae el material motor para hablar del vacío. Aquellos espacios que se han sentido llenos y que han dejado de estarlos tras las despedidas.

La sensación de vacío comienza a dibujarse en el espacio de mi mente a una edad en la cual ya había tenido ciertas decepciones sentimentales, laborales y académicas. En esta etapa mi mente no daba abasto con tantas preguntas acerca del vacío que experimentaba

*

Me rodeaba de dos personas que habían sufrido el fallecimiento de su madre. La pérdida de un ser querido deja una huella imborrable en nuestra memoria. No solamente yo experimentaba el vacío.

Estas sensaciones comenzaron a hacerse más fuertes cuando empecé a consumir una sustancia psicoactiva llamada LSD (dietilamida de ácido lisérgico) por un término de aproximadamente 6 meses. En un principio lo hice de forma recreativa. Al pasar el tiempo se fue convirtiendo en una forma de estar más conectado conmigo mismo, con mi entorno y trascender hacía otros planos de comprender la materia. Una forma para despertar más rápidamente, ese era mi punto de vista entonces.

En ocasiones, al momento de ir a descansar, sentía falta de sentido en mi vida, pérdida o falta de mi identidad. No lograba comprender cuál era la razón específica de esa sensación, entonces comencé a intentar meditar antes de dormir. El ejercicio no era muy frecuente ni con suficiente disciplina. En algunos momentos lograba estados entre la vigilia y el ensueño que me ponían nervioso.

Tenía cierto tipo de alucinaciones visuales y sonoras, fue así como pensé en ese estado de vacío entre el estar despierto o alerta y estar dormido, etapa en la cual sentía más vacío que nunca. Percibía leves destellos de luz y sonidos de ecos que me llevaban a sentir ansias o a veces paz. Los efectos de dicha sustancia permanecerían en mí por mucho tiempo alterando mi percepción del mundo.

Por instantes podía mover mi cuerpo sin problema, en otros momentos sufría de parálisis de sueño, lo único que podía mover eran mis ojos. Investigué acerca del tema entendiendo que la parálisis del sueño probablemente esté directamente relacionada con algún tipo de trastorno del sueño, o algún trastorno mental como la depresión, epilepsia o el consumo de sustancias psicoactivas. Lo primero que se me ocurrió para controlar la incómoda situación fue controlar mi respiración poco a poco, así fui logrando algo de control. Tomaba control.

Experiencia N° 1

En esta ocasión me encontraba leyendo por primera vez el libro *Cómo meditar* del autor Lawrence LeShan. Tenía 19 o 20 años. Me encontraba en mi habitación. El ejercicio básico consistía en contar mis respiraciones para ser consciente de ellas. Tenía todo el tiempo a disposición del ejercicio y fue así como comencé.

A medida que fue pasando el tiempo se hizo automático contabilizar mi respiración de uno a cuatro, volviendo a empezar sucesivamente. Comencé a sentir tener paz a pesar del ruido que existía a mí alrededor.

Me sentía flotar en un espacio inmaculado, libre de toda atadura. Aumentaba la calma. Retornó a mí la conciencia del tiempo, como si hubiese aterrizado de nuevo en mi habitación.

Me pregunté por la hora, verifiqué. Según mis cálculos llevaba alrededor de 1 hora que pareció mucho menos. ¿En dónde estuve?

Experiencia N° 2

Me encuentro en casa, es una tarde cualquiera. Tomo una siesta. Comienzo a sentir pesadez, impotencia para mover el cuerpo. Estoy cansado, entre dormido y despierto.

Mi cuarto se oscurece. Ráfagas de luz de colores aparecen en un viaje a alta velocidad por un agujero negro -quizás mi memoria transformó esa imagen de alguna película. Las luces se ralentizan, se vuelven una sola. Un destello blanco en el horizonte parte el espacio en dos, arriba y abajo, aquí y allá.

Vuelve a mí la visión del cuarto. Sigo sin poder mover ninguna parte de mi cuerpo excepto los ojos, son el único órgano que parece tener vida en ese instante. Sin cerrarlos comienzo a tener conciencia de mi respiración, estoy agitado pero no me desespero.

Logro descender el ritmo de la respiración, sigo observando. Me doy cuenta que estoy bañado en sudor. Me levanto de la cama. ¿En dónde estuve? ... Para mí, no fue un sueño.

Experiencia N°3

Después de un arduo día de trabajo me preparo para dormir. Comienza el trance hacia la dimensión del ensueño.

Abro los ojos y le hablo a mi hermano menor pero está profundamente dormido en la otra cama. Me levanto para ir al baño. Tomo un atajo hacia alcoba de mis padres. Los llamo para despertarlos varias veces pero no hay respuesta. Me dirijo hasta el cuarto de mi hermano mayor, le hablo pero no me escucha.

Al volver a mi cama me encuentro con mi cuerpo recostado en posición fetal. No me asusta verme. Me recuesto a mi lado y despierto. El corazón palpita al doble de lo normal.

¿En dónde estuve?

¿Sucesos inconscientes?, ¿sueños?, ¿desdoblamiento de la temporalidad de mi cuerpo?

¿Qué me hace permanecer en esta dimensión específicamente?

Capítulo IV

Arte y Vacío

El vacío como material artístico

El vacío está lleno de significados. Se condiciona su pasado opuesto, haber estado lleno, o su futuro, estar dispuesto a ser llenado. Representa ausencia, un hueco en la mente, el alma o el cuerpo. Es también un lugar para cosechar en el sueño lo sembrado durante el día.

Vacío: *Del* lat. *vacīvus*.

1. *adj.* Falto de contenido físico o mental.
 2. *adj.* Dicho de la hembra del ganado: *Que no está preñada.*
 3. *adj.* Dicho de un sitio: *Que está con menos gente de la que puede concurrir a él.*
 4. *adj.* **Hueco, o falto de la solidez correspondiente.**
 5. *adj.* vano (¶ arrogante, presuntuoso).
 6. *adj. p. us.* Vano, sin fruto, malogrado.
 7. *adj. p. us.* Ocioso, o **sin la ocupación o ejercicio que pudiera o debiera tener.**
 8. *m.* Concavidad o hueco de algunas cosas.
 9. *m.* Cavidad entre las costillas falsas y los huecos de las caderas.
 10. *m.* **Abismo, precipicio o altura considerable.**
 11. *m.* Movimiento de la danza española, que se hace levantando un pie con violencia y bajándolo después naturalmente.
 12. *m.* Falta, carencia o ausencia de alguna cosa o persona que se echa de menos.
 13. *m. Fís.* **Espacio carente de materia.**
 14. *m. desus.* Vacante (¶ cargo o empleo sin proveer).
- DEFINICIÓN DE VACIO de la RAE¹⁰

Las obras han llegado en su momento como obras silenciosas dentro de su expectativo estruendo. Nacen mudas, el lenguaje se va construyendo a su alrededor para leerlas y apropiárselas. Las obras tienen diversas formas de discursar pero hablamos de los mismos temas a través del tiempo. La política, la guerra, el amor, los sueños, etc. El ejercicio del artista, como la ciencia de los errores, facilita el equilibrio entre lo emotivo y lo intelectual.

¹⁰ Real academia de la lengua española, RAE.

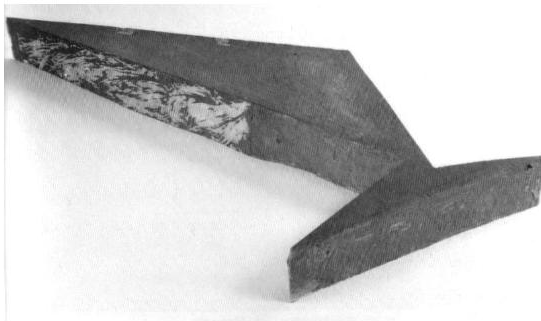
Acerca de esto, Luis Camnitzer empieza su libro *Dialéctica de la liberación* (arte conceptualista latinoamericano) de esta manera:

“De acuerdo a como me lo imagino, el arte empezó con alguna persona prehistórica que hizo algo tan inesperado, desconocido y desconcertante que el lenguaje de la época no tenía la palabra adecuada para nombrarlo (suponiendo que hablaban en español). Desde entonces la gente trató de hacer cosas que se adaptaran a esa palabra y no a la experiencia inicial. Siguió usando las mismas técnicas empleadas en esa primera obra en lugar de entender lo que la originó, condenando a la historia a la inclusión y goce de los ecos empobrecidos de una experiencia irrecuperable”¹¹

Es atractivo pensar en la mediación entre la experiencia personal y las anécdotas universales como labor artística. Hacer de una preocupación particular un tema global, un efecto bumerang de la experiencia humana. Son esas experiencias irrecuperables en donde aparece la vigilia como un proceso biológico (sinapsis eléctricas que permiten crear y recrear situaciones) y una experiencia emocional intensa.

El espacio entre la vigilia y la ensoñación es un lugar común en el que transitamos. Lugares del pensamiento personal en los que damos libertad al cerebro para modificar la realidad en la que creemos. Es de donde parte la pregunta que me hago como artista, desde aquella experiencia personal del *vacío* que está tras la puerta de los parpados.

BRUCE NAUMAN, PLATAFORMA CONSTRUIDA EN EL ESPACIO ENTRE DOS CAJAS, 1966



Bruce Nauman por ejemplo, en **1966** presentó su **Plataforma construida en el espacio entre dos cajas**, resaltando mediante este vaciado de material el espacio que estaba perdido entre dos cajas y que sigue estándolo aunque esté llena.

Una esquina que a pesar de ser evidenciada por otro material sigue estando vacía y que empieza a expresarse por medio del silencio de este tipo de obras de arte, cierto susurro frente al espectador.

Lo cuestiona frente a la manera en la que reconocemos los lugares y los consideramos

¹¹ Camnitzer Luis, *Dialéctica de la liberación*, pagina 13.

lentos o no, y llenos de qué, para qué, con qué palabras podemos completar esta metáfora del espacio y de la vida.

Otro caso interesante, por su apropiación del espacio como lugar de la obra de arte *-que implica su carácter temporal-* y por malear el vacío como reflejo del exterior. Oculta el interior con una negación intencionalmente torpe.

Usando espejos en todas las caras de los cubos crea un efecto óptico. Es la obra de **Robert Morris, sin título, de 1965.**¹²



En otro ejercicio, Ryoji Ikeda, construye una obra que “... *se concentra en las minucias del ultrasonido, así como con las frecuencias y características esenciales del mismo, explotando su causalidad con la percepción humana y las matemáticas como música, tiempo y espacio... (Obra)... Junto a Carsten Nicolai, trabaja en el proyecto colaborativo "Cyclo.", con música programada y módulos audiovisuales para la sincronización en tiempo real del sonido y la imagen (colaboraciones)*”¹³

Con instalaciones que afectan los sentidos por medio de la magnitud espacial de la propuesta. Estimula las posibilidades perceptivas de los participantes. En su obra el espacio está vacío y está lleno de sensaciones.

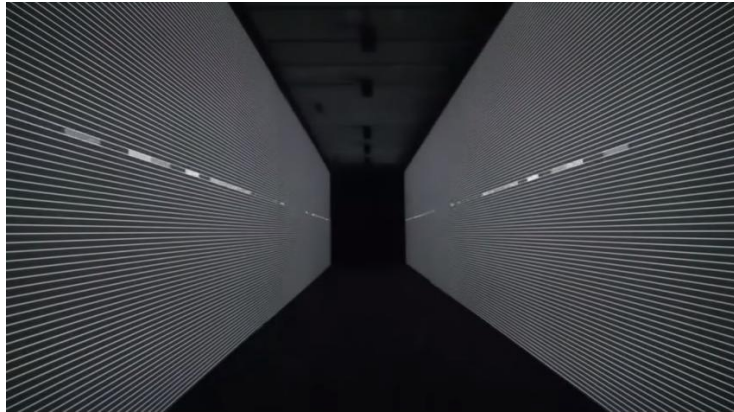


¹² Imagen extraída de <https://es.pinterest.com/pin/387380005420646645/>

¹³ Tomado de https://es.wikipedia.org/wiki/Ryoji_Ikeda

Como referencia específica a este proyecto de creación se encuentra la obra **Ryoji Ikeda data.path installation** – **Madrid**, material disponible en YouTube.¹⁵

Acá los elementos sonoros y visuales se suman para generar la sensación de tránsito infinito. El juego de luces hace parte de una experiencia de referencia pictórica y de percepción espacial.



Ryoji Ikeda data.path installation - Madrid

Los sonidos insisten en descentralizar las referencias figurativas y permitir al cerebro hacer libres asociaciones de carga emocional, intelectual y del ánimo de cada visitante a la obra. (*Aunque puede que se quiera ver así a la fuerza, cada espectador hace sus propias relaciones de signos para entender la experiencia, del arte y de la vida; su vigilia y su sueños*) el aparente vacío de esta obra propone un lugar común que es habitado con múltiples asociaciones de significado, haciendo de un problema particular una situación general de la humanidad. Aquellos rincones oscuros y llenos de chispazos en los que aparecen y desaparecen nuestros pensamientos.

Ahora bien, los elementos de estas obras de vacío y de estimulación de las percepciones tienen como protagonistas: **El sonido, la luz y el espacio**, elementos que serán trabajados en este proyecto de creación de la siguiente manera y descritos en el capítulo consecutivo.

¹⁴ Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=omDK2Cm2mwo>

¹⁵ Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=jPGkJabeib0>

Capítulo V

Hiperia

Hiperia: Es un término acuñado por el psiquiatra Javier Álvarez para describir una función psíquica nueva, una forma distinta de cognición que se compara con las vivencias experimentadas en la epilepsia, función que por lo general todos poseemos en distintas magnitudes.

La obra lleva como título un concepto aparecido durante la investigación. Describe un estado psíquico vivenciado por la mayoría de los seres humanos sobre todo entre los místicos, artistas, sujetos con epilepsia y consumidores de sustancias psicoactivas.

Esta función es descrita por el psiquiatra Español Javier Álvarez¹⁶ “Como una función cognitiva de nuestro cerebro que por medio de la activación de un numeroso grupo de neuronas a la vez, nos permite acceder a experiencias extraordinarias. Se caracterizan por ser repentinas, muy intensas y automáticas. Se acompañan de la sensación de clarividencia y convicción telepática. Una especie de *déjà vu*. Convicción repentina de que estamos repitiendo un momento. Lo que ya hemos vivido y vuelve al presente.

La propuesta de instalación consiste en la representación de la “**sensación de vacío del tránsito entre la vigilia y el ensueño**”, el escenario es una habitación de 7 x 3 x 3 mts. De la pared posterior proviene un destello de luz entre una ranura, referencia a un horizonte que divide el espacio en dos. Sobre el suelo se despliega una niebla sugiriendo un terreno inestable, etéreo. Hace alusión a la dimensión de los sueños y a la densidad de un vacío.

Unido a este escenario se reproduce una pieza sonora con elementos ambientales. Pretenden remitir al espectador a un lugar indescifrable, generando la incomodidad que produce densidad y pesadez. Un viaje mental introspectivo. Una dislocación del tiempo y del espacio.

De este modo el objetivo de la propuesta plástica será que el espectador viva este lugar como un espacio de tránsito que se asemeja al momento en que entramos al reino de los sueños. Una descomposición del tiempo. La “alucinación hipnagógica” que quiero compartir.

¹⁶ Psiquiatra clínico, Complejo Asistencial Universitario de León, España.

Conclusiones

Es irremediable dejar de pensar que existimos en más de una dimensión. No pertenecemos a un solo plano, tenemos cuerpo y espíritu. Nuestra mente nos hace zancadillas. Permite que tropecemos con feménonos en múltiples puertas de la percepción. Sabemos de dónde venimos pero no para dónde vamos.

No es posible responder muchas preguntas que se nacen en medio de estados de consciencia alterada, ya que obedecen a formas no convencionales de percibir la realidad. Descubrir nuestro entorno es un proceso que dura toda la vida.

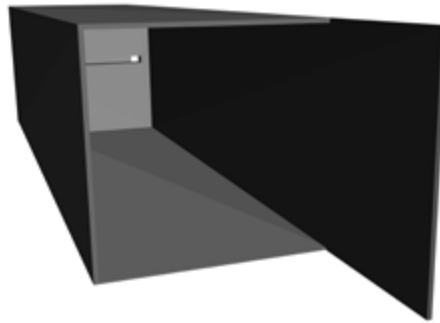
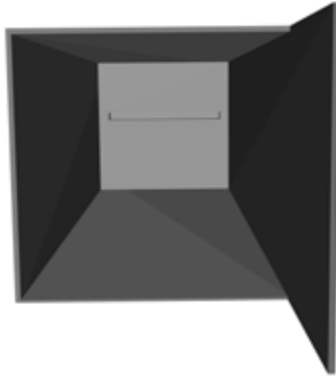
El puente entre la vigilia y el ensueño es un campo transitorio para todos. Vacío material en donde es posible producir ideas. Nos permite establecer conexiones con nuestro origen.

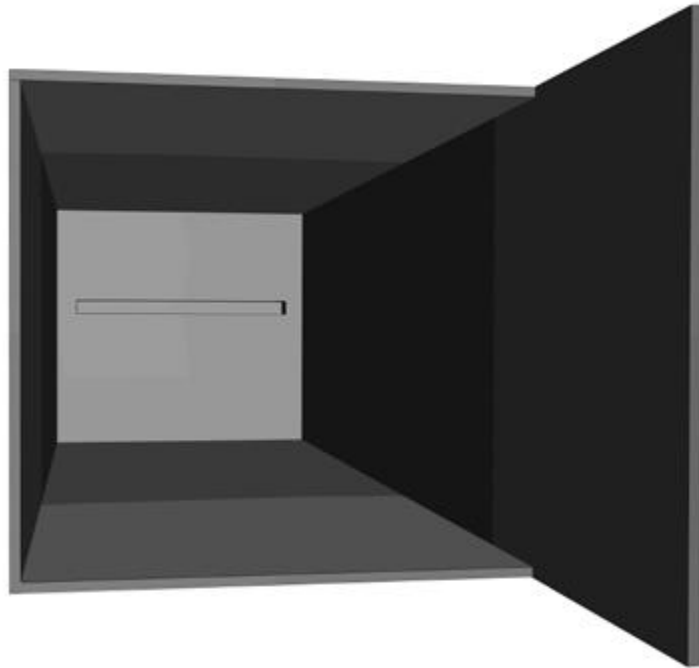
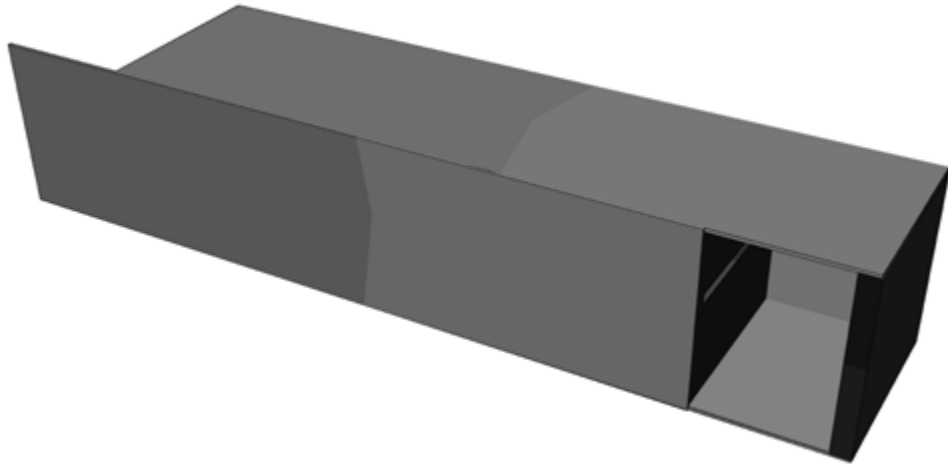
Atravesando la puerta final de este pasillo nos encontramos con la ensoñación, dimensión de la cual se despegan aprendizajes para la vida de la vigilia y aún mejor para la vida de los sueños y el plano espiritual, en donde seremos capaces de trascender nuestro propio ser.

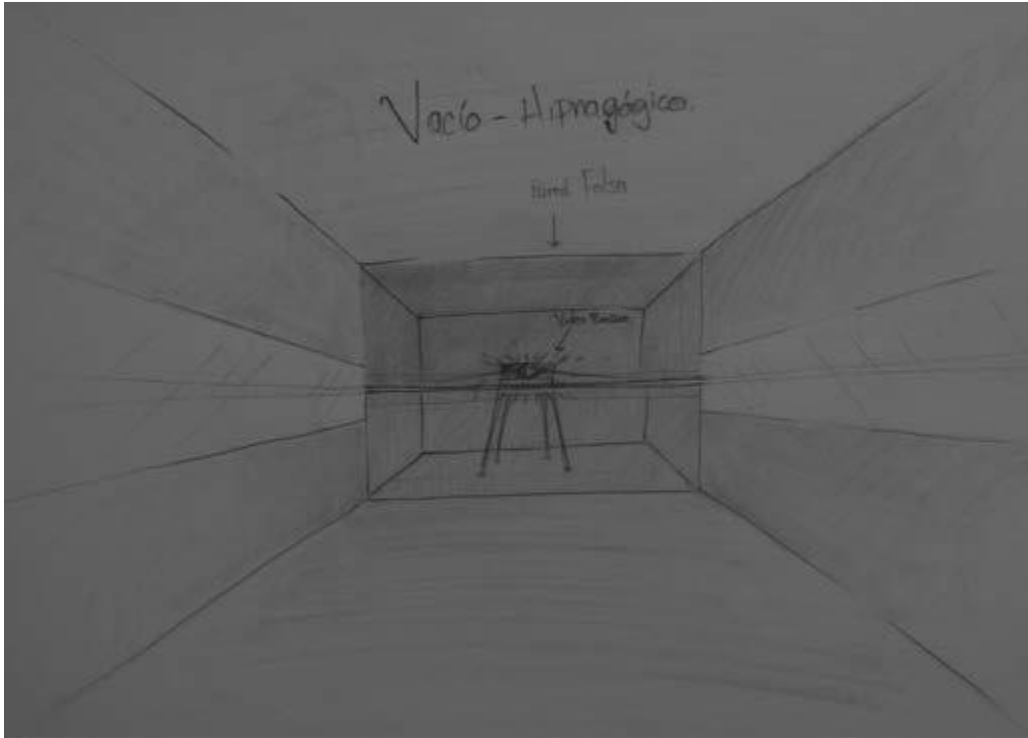
Con la utilización del vacío como material plástico para describir un espacio de tránsito, es como encuentro a “Hiperia”, el vacío espacial es necesario para la creación de preguntas y para su solución, no solo plástica sino existencial, respuestas la cuales las trae la luz ya que es el único tipo de energía que se puede propagar en el “vacío absoluto”.

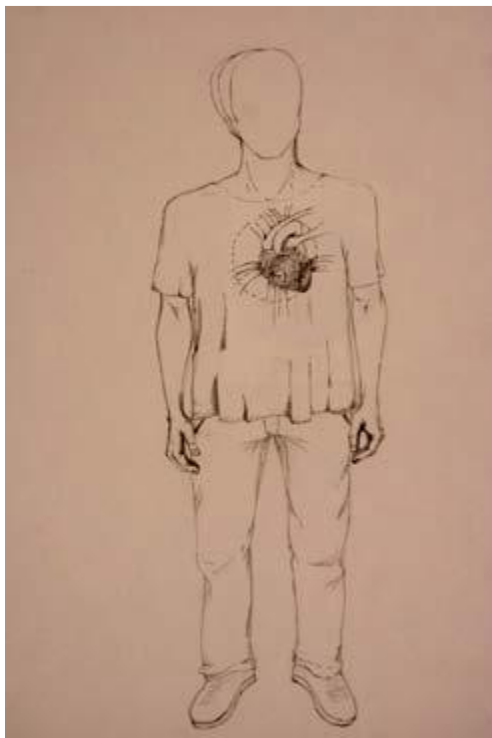
De algo si estoy seguro y es que el vacío es un espacio en la vida que seguirá persiguiendo a la humanidad hasta el fin de sus días en la tierra, solo se dejará de sentir el momento en que se trascienda, para que deje de ser nombrado.

Imágenes del proceso









DEFINICIONES / glosario

Vacío: espacio caracterizado por su ausencia de materia, el cual conecta la vigilia y el ensueño.

Lleno: que está completo parcialmente.

Sueño: estado de descanso del cuerpo, en el cual se pierde voluntad de la consciencia.

Soñar: suceso recreado por la mente del soñador.

Ensueño: estado de conciencia en el que se tiene voluntad sobre los sueños.

Despertar: salir del estado de descanso corporal.

Vigilia: etapa de alerta parcial, en donde se está consciente de su entorno.

Estimulo sensorial: información que reciben los órganos de los sentidos,

Órganos sensoriales: órganos del cuerpo sensibles a estímulos del medio ambiente. (Piel, ojos, oídos, nariz, lengua)

Fantasías: realidades creadas por la mente, que mezclan sucesos de la realidad y la ficción.

Pesadillas: sueños terroríficos en los que por lo general se siente más temor de lo normal.

Bibliografía

- Camnitzer Luis, Dialéctica de la liberación, pagina 13.
- LeShan Lawrence, Quinta edición: Enero de 2001, Cómo meditar-Guía para el descubrimiento de sí mismo, Barcelona-España, Kairos.

Fuentes

- <http://www.oberst.es/documentos/junguiana.pdf>
- <https://es.wikipedia.org/wiki/Sue%C3%B1o>
- <http://basesbiologicasrem.blogspot.com.co/2010/07/vigilia-y-sueno-dos-procesos.html>
- <http://maricarmenvillares.blogspot.com.co/2012/12/sueno-o-vigilia.html>
- <http://neuropagina.blogdiario.com/1226280120/sistema-reticular-activador/>
- <http://basesbiologicasrem.blogspot.com.co/2010/07/vigilia-y-sueno-dos-procesos.html>
(Rodrigo Enríquez Meza.MD)
- https://asgoped.files.wordpress.com/2013/02/parc3a1lisis-del-suec3b1o_-pdf.pdf (reseña de revista)
- <http://www.rae.es/>

Libros digitales

- El Arte de ensoñar , Carlos Castaneda (<http://datelobueno.com/wp-content/uploads/2014/05/El-arte-de-enso%C3%B1ar.pdf>)
- Gaston Bachelard, La poética de la ensoñación
<http://documents.tips/documents/bachelard-la-poetica-de-la-ensonacion.html>
- Lao Tsé, Tao té ching, (http://www.swami-center.org/es/text/tao_te_ching.pdf)
-

Tesis

-Manuel Luca de Tena Navarro. (2008).Pág. 1, La presencia de lo ausente, el concepto y la expresión del vacío en los textos de los pintores contemporáneos occidentales a la luz del pensamiento extremo-oriental. (Tesis doctoral). Universidad de Salamanca, España.

